

Margaret Fell

[EFG 010]

“Extendí mi mano y no atendisteis, sino que desechasteis todo consejo mío y mi reprensión no quisisteis.”¹ *A Isabel Gardner & Peter Moser, 1653*

Hay muchos ejemplos de la alta estima con que se consideraba a Margaret Fell, pero esta carta demuestra que no todos sus vecinos aceptaban su autoridad. Parece que Isabel Gardiner, Peter Moser y Thomas Wilson la criticaron y la acusaron de “apartarse del Dios vivo.”² Margaret niega esto con indignación y los acusa de Judas.

Isabel Gardner & Peter, ese día que vinisteis a mí con ese mensaje falso y mentiroso que el Dios viviente aborrece para siempre — después que os habéis ido yo caminaba en el jardín, y me fue Revelado del Señor Dios que el Espíritu de Traición había sido lo que os trajo aquí. Cuando viniste con Thomas Wilson te lo dije, y te mandé a decírselo a Isabel. Me llamaste aparte de Thomas Wilson y me dijiste que cuando regresaste de mi casa con la esposa de Thomas Robertson, que Thomas Wilson te llamó a salir de casa una noche y te indicó una estrella y te preguntó si no estaba sobre Swarthmore. Te preguntó cómo yo estaba, y replicaste que yo estaba bien, o que yo estaba igual que antes, o algo así. Y dijo que yo me había apartado del Dios vivo. Dijiste que algo en ti se levantó contra él cuando lo dijo. Dijiste que él te lo había dicho antes que vinisteis, pero después entraste en la tentación y aceptaste su mensaje y así traicionaste lo Justo en tu ser. Pero no tenías poder para traicionarme a mí porque discerní el espíritu — alabanzas sean a mi Padre celestial.

Isabel Gardner y tú lo hicisteis más manifiesto, porque os juntasteis de nuevo a testificar contra mí, y a acusarme abiertamente en vuestras reuniones a mis espaldas. En

¹ Proverbios 1:24-25.

² Hebreos 3:12.

esto os confirmasteis que sois Judas de verdad, vosotros que no sólo me heristeis ocultamente³ sino también abiertamente. Dijisteis que yo me burlé de vosotros. En verdad el Señor Dios es mi testigo, y tengo muchos testigos ante Dios de cómo he tenido paciencia con vosotros, y con la falsedad que vi en vosotros dos, no sea que dañara lo puro de Dios. Pero ahora que habéis traicionado lo Justo en vosotros, y quisisteis traicionarme a mí también, y odiáis ser reformados, porque llamé y no quisisteis oír, extendí mi mano y no atendisteis, sino que desechasteis todo consejo mío y mi reprensión no quisisteis. También yo me reí en vuestra calamidad y me burlaré cuando os viniere lo que teméis, cuando viniere la destrucción, cuando ruina y tribulación y angustia llegaren como un torbellino en el día de vuestra calamidad.⁴ Entonces os acordaréis de mí, y entonces tendré un testigo que hablará por mí dentro de vosotros, que dará testimonio que soy de Dios, y que mi testimonio es verdad, aunque ahora no queréis mi consejo y menospreciáis toda reprensión mía. Por eso comeréis del fruto de vuestro camino y os hartaréis de vuestros propios deseos,⁵ que a fin de cuentas serán pesar y angustia y aflicción y miseria. Daréis testimonio eternamente de que todo esto es la verdad. Y sobre otros pasajes hablaré más ampliamente en el futuro.

M.F.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 10, 1653 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp.34-35.

³ Deuteronomio 27:24.

⁴ Proverbios 1:24-27.

⁵ Proverbios 1:30-31.